

## **31º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (A)**

*Nosotros buscamos a Dios. Pero más aun, Él nos busca después de mucho tiempo.*

*Él quiere establecer su alianza con nosotros. Él quiere grabar su ley en lo más profundo de nuestros corazones. Abramos nuestros corazones, Dejémonos tocar por su presencia. Dispongámonos a acogerlo....*



### **EVANGELIO**

#### **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN**

#### **MARCOS 12, 28b-34**

*En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó:*

*-- ¿Qué mandamiento es el primero de todos?*

*Respondió Jesús:*

*-- El primero es: "Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". No hay mandamientos mayores que éstos.*

*Él replicó:*

*-- Muy bien, Maestro, tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.*

*Jesús viendo que había respondido sensatamente le dijo:*

*-- No estás lejos del Reino de Dios.*

*Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.*

*Palabra del Señor*

## **Reflexión CENTRAL**

### **Poner en su sitio o lugar las religiones...y dejar ser Dios amor y al amor Dios...**

Hace unos meses, Mohamed Morsi, elegido recientemente presidente de Egipto, ante el escándalo provocado por una película denigrante sobre el Islam (“La inocencia de los musulmanes”) declaró lo siguiente: “La libertad de los hombres se termina donde comienza la ley de Dios”. En otras palabras, la religión y las leyes religiosas (o morales) tienen una prioridad sobre todo lo que es humano, incluyendo la libertad. Qué piensan ustedes de esto?

Por el otro lado (lo opuesto), yo recuerdo la afirmación de varias personas, encontradas en diversos momentos de mi vida, y que querían decirse católicos no practicantes y que conociendo mi interés por la Biblia y o el evangelio, se ponían de acuerdo para decir: “En el fondo, (lo esencial) lo que la religión cristiana nos pide, decían, es amarnos los unos a los otros, no es cierto?”

Según ustedes, quien entre el Señor Morsi y estas personas tiene la razón? Y si no fuera ni el uno ni el otro?

Déjenme explicarles volviendo leer con ustedes el evangelio de este domingo.

Un escriba o especialista de la Biblia hace una pregunta a Jesús sobre el mandamiento más importante de todos los que se encuentran en la Biblia. Pues algunos evaluaban o juzgaban la cantidad de 613, 248 consistían en mandamientos positivos (“haz”, “haga”) y 365 eran mandamientos negativos (“no hagas”, “no haga”). En este contexto, se comprende la importancia de establecer prioridades. Ustedes conocen la respuesta de Jesús que se divide en dos partes: ante todo el reconocimiento que Dios es único y la invitación o llamado a amar con todo su ser, un volver a tomar la oración: “Chema Israel” (“Escucha Israel”) que un judío repetía tarde y mañana, después el amor al prójimo considerado como otro yo (si mismo).

El escriba, encontrando en la respuesta de Jesús pasajes extraídos de la Biblia, se empeña en apoyarla con otros pasajes. Jesús concluye que él tiene razón de todos modos, pero agrega finalmente que si bien es cierto él no está tan lejos del mundo de Dios, todavía le falta por hacer, todavía no lo ha hecho todo. Pregunta: pero veamos, que le hará falta a este escriba que aparentemente se porta tan bien? (cfr. El evangelio del joven u hombre rico).

Para comprender bien la respuesta de Jesús, es necesario primero preguntarse: por que habla él de un primer mandamiento, después de un segundo? Está Jesús estableciendo una prioridad de mandamientos, si bien que el primero se sitúa o pasa antes del

segundo, y que en caso de conflicto, el primero tiene privilegio? Eso sería conocer mal el conjunto de su mensaje.

Notemos que Jesús no habla primero del amor de Dios, sino de unicidad de Dios: El Señor nuestro Dios es el único Señor. Qué quiere decir esto? Cuando se dice de una realidad que ella es única, se afirma que no existe nada que se le compare. Y en el caso de Dios, se debe admitir dos cosas: puesto que no hay ninguna realidad de la cual hacemos experiencia que se compare con Él, su comprensión o aprehensión se nos escapa; Él permanece siendo un misterio; por demás, Dios siendo por definición un absoluto, Él no puede ser que el solo absoluto, todo lo “otro” o los otros son sólo: ídolos o falsos dioses: poder, dinero, autoridad, placer, honor, gloria, leyes, etc. Entre los ídolos o falsos dioses, es necesario mismo incluir la religión, cuando esta pretende ser un absoluto, cuando ella no es más que una expresión sociocultural de una experiencia religiosa sin duda autentica, pero con todas las limitaciones de las personas que la profesan o expresan en ese momento. Recuerden ustedes que antes, más temprano, Jesús ha hecho la expulsión de los mercaderes del templo y “ha puesto las cosas en su sitio” en el templo de Jerusalén.

Aceptar de vivir con un absoluto que permanece siendo un misterio, al cual entonces uno puede dominar o controlar verdaderamente eliminando todos los falsos absolutos, es extremadamente difícil: hablen de ello a los hebreos que caminan en el desierto bajo la dirección de Moisés, pidiendo tener una religión agraria y rendirle culto a un becerro de oro, realidad a la cual ellos controlarían o manejarían mejor que un Dios de quien no se podía diseñar el rostro. Por lo tanto, esa es la condición esencial para entrar en el mundo del amor, del amor de Dios y del amor a los otros.

He ahí la razón por la cual Jesús no puede lanzar su invitación al amor sin primero hablar de la unicidad de Dios. Déjenme explicitarlo más ampliamente.

Ustedes conocen el « Big Bang », al menos, han escuchado hablar (hay una famosa serie estadounidense sobre la relación y o atracción de una chica por unos chicos y viceversa llamada “The Big Bang Theory”, y que se transmite desde el 2007).

Es la teoría más expandida en el mundo científico para explicar el nacimiento o surgimiento del universo, y sobre todo para explicar por qué los astros se alejan continuamente los unos de los otros, como propulsados a partir de un mismo punto, una explosión original. En el “Big Bang” hay dos elementos esenciales: primero, antes que nada tenemos la energía central sorprendente y misteriosa, después el espacio o el vacío infinito que permite una expansión infinita. Si el “Big Bang” refleja algo de Dios, uno no se sorprenderá al constatar que él puede servir de analogía (o comparación) para comprender la realidad espiritual de Dios en nuestras vidas: Todo parte del centro

de nosotros mismos, de lo más profundo de nuestro corazón. San Pablo escribe: *“El amor de Dios ha sido expandido en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado”* (Carta a los Romanos 5,5) En seguida, la historia humana llega a ser la expansión de este amor que viene de Dios mismo según la imagen del universo.

Para permitir esta expansión, es necesario o hace falta el espacio, y por consiguiente entonces la muerte de todos los falsos absolutos; porque estos mienten al decir: yo voy a saciar tu sed, voy a satisfacer tus necesidades, yo en fin voy a permitirte sentarte y reposarte.

Este amor está en expansión infinita, todo como el universo, porque ella viene de Dios y no puede ser saciada más que por Dios mismo. He aquí por qué *“Tu amaras al Señor tu Dios”* es el primer mandamiento, y está en el origen de todo lo que existe. Y al contrario, nadie ha visto a Dios, y entonces no se puede amar una realidad que se nos escapa o que no logramos percibir. La primera carta de San Juan dice esto: *“Si alguno dice “yo amo a Dios” y detesta su hermano, es un mentiroso: porque aquel que no ama a su hermano a quien puede ver; no sabría amar a Dios a quien no ve”* (1 carta de Juan 4,20) En otras palabras, el amor a Dios pasa necesariamente por el amor al prójimo. Así, el amor a Dios y el amor al prójimo están indisolublemente ligados: la sola manera de amar a Dios es la de comenzar por amar aquel o aquella que está a mi lado. Más precisamente, buscar descubrir las verdaderas necesidades de las personas y trabajar en ello ( a satisfacerlas) constituye el camino hacia Dios. Creer o pensar que se satisface a Dios multiplicando los gestos llamados religiosos es una inmensa ilusión: *“Amar a Dios con todo su corazón,...amar al prójimo como a sí mismo, todo ello es más grande o importante que todos los sacrificios de animales y todas las ofrendas en el templo”* dice el escriba del evangelio.

Uno entiende entonces ahora la respuesta de Jesús Una vida humana, la mía como la suya, la de ustedes, debe tomar conciencia de todos los falsos absolutos de su vida y rechazarlos como absolutos, y esto se hace afirmando que lo Absoluto es único y que no hay nada comparable a todo lo que nosotros conocemos. Esto permite estar atento a lo que ruge o grita en nuestro corazón como un inmenso volcán, un amor intenso que no pide que expresarse como el “Big Bang”. Este amor (igual o comparable) con las dimensiones del universo y que no podrá ser saciado que por lo infinito de Dios, porque él tiene como origen a Dios mismo, pero él no puede expresarse que a través los seres humanos a quienes encuentra y en los cuales trata de llenar de necesidades verdaderas.

En que se equivoca el presidente egipcio Morsi, del cual hemos hablado al principio? En lo de imaginar una oposición entre las leyes religiosas y las necesidades humanas: si las leyes religiosas se oponen a las necesidades humanas, ellas son entonces ídolos o

falsos absolutos, porque las necesidades humanas verdaderas tienen su fuente en Dios mismo, y esto incluye la libertad.

En que se equivocan esas personas de las que hablé igualmente al principio, y que decían que la religión cristiana se resume finalmente en amarnos los unos a los otros? En reducir la fe cristiana a un conjunto de preceptos morales que se han de respetar.

Pero, ustedes dirán, que hay de malo en estos magníficos principios morales del amor. Lo malo, son los falsos absolutos de los principios. El amor no es una cuestión de Principio, es el abandono a lo que emerge (surge, emana) de lo más profundo de nuestro corazón, un volcán dinámico en donde la lava no sigue caminos trazados con anterioridad, sino que sigue los meandros de la realidad cambiante.

Una última pregunta: Que le falta al escriba o especialista de la Biblia y de quien Jesús aprecia la reflexión , según lo escrito por el evangelista Marcos? Dos cosas. La primera, él no ha descubierto todavía que no es el ser humano quien ama primero, sino que es Dios quien ha tomado la iniciativa de amar interviniendo en nuestra historia (A.T) y nuestra humanidad (N.T) y que el mandamiento del amor nomina, nombra un rostro, el de Jesús.

La segunda cosa, el amor que se dona, que aflora y se desarrolla o realiza va encontrarse con el sufrimiento y la muerte, y que esta muerte no contradice el amor, pero lo abre sobre una dimensión infinita. Eso es lo que ha vivido Jesús.

**Después de haber escrito y o dicho todo esto, qué es lo que quiero retener de este evangelio de Marcos?**

**Primero, emocionarme tomando conciencia que toda la vida de Jesús es la expresión del amor de Dios, a quien Él llamaba “papá”, y del amor al prójimo a quien trataba constantemente de volver a levantar. Enseguida, lo que ha habitado Jesús me habita igualmente. Pero esto me lleva a preguntarme: en qué medida yo estoy dispuesto a dejar expresarse libremente esta formidable energía amorosa, y hacer negociación (comprenderme, arreglármelas) con todas mis religiones?**

**P. GUSTAVO QUICENO. mxy**

## **REFERENCIAS**

HÉTU, Jean-Luc. Les Options de Jésus.

<http://mystereetvie.com/Mc122834.html>

